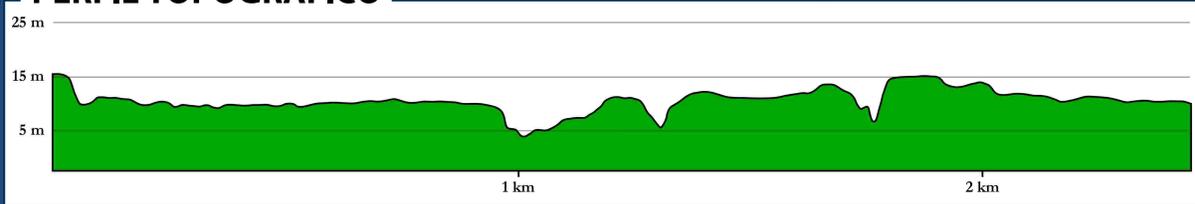


Esta zona de la costa de Ribadeo es muy peculiar, forma parte de lo que se conoce cómo rasa cantábrica, que no es otra cosa que una superficie aplanada a medio camino entre los acantilados y las montañas, de unos 3 kilómetros tierra a dentro. Las rocas que encontramos en estos acantilados son pizarras y cuarcitas, que forman capas bien visibles y que se erosionan fácilmente con el embate del mar. Esta erosión es muy intensa, lo cual favorece la formación de **furnas** (cuevas marinas), **ollos** (bufaderos), arcos e islotes. Todas estas peculiaridades hacen que esta zona tenga el reconocimiento de lugar de interés geológico. La **xeoruta dos ollos** toma este nombre de la concentración, en esta parte de la costa, de unas formaciones geomorfológicas denominadas ollos. Este es el nombre que le dieron los pescadores locales a las estructuras circulares que aparecen en las zonas litorales, y que permiten la entrada de luz en las **furnas**, así, desde el mar parecen ojos de luz en las oscuras paredes del acantilado.

PERFIL TOPOGRÁFICO



Grupo de Acción Local
A Mariña-Ortega



Unión Europea
Fondo Europeo Marítimo
e de Pesca (FEMP)



XUNTA DE GALICIA
CONSELLERÍA DO MAR



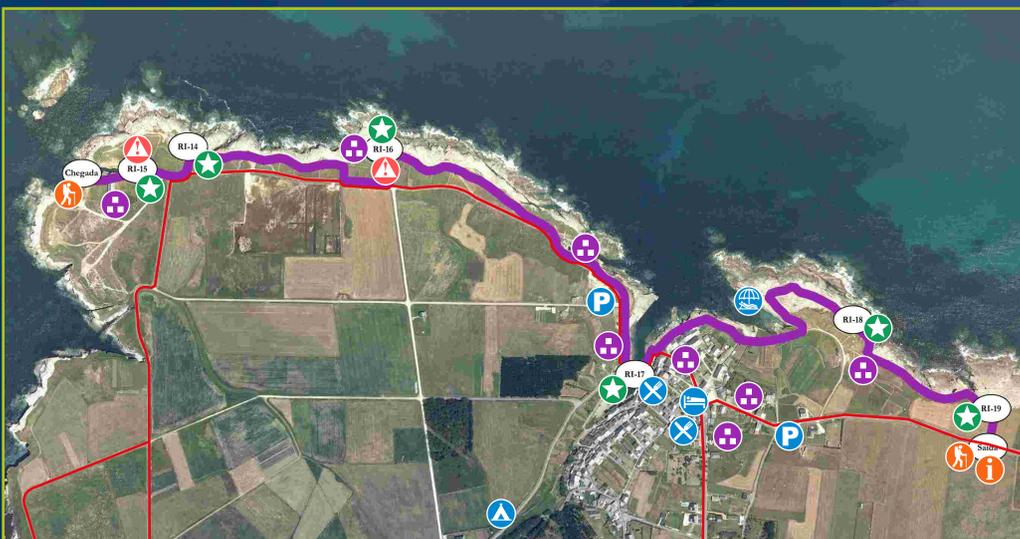
XEORUTA DOS OLLOS

Concello de Ribadeo

2,5 km



dificultad baja



Senda Carretera

Playa

Panel interpretativo

Aparcamiento

Alojamiento

Patrimonio Cultural

Peligro

Lugar de Interés Geológico

Restaurante

Inicio / Llegada

Camping

(RI-19) Foxo Redondo u Ollo de Rinlo

Esta ruta se inicia en las inmediaciones del Foxo Redondo u Ollo de Rinlo (Fig. 1). Los ollos se originan como consecuencia de la evolución que sufren los acantilados por la erosión marina con el paso de cientos de años. El Foxo Redondo es uno de los mayores que existen en el litoral de Ribadeo. Llama la atención su ubicación, pues a pesar de encontrarse en medio de un prado, tiene conexión directa con el mar, de hecho, en la pleamar es posible ver como el agua marina cubre buena parte de su base.



Fig.1. Ollo de Rinlo, uno de los mayores de la costa ribadense.

(RI-17) Puerto de Rinlo

A escasos metros cara el Oeste llegamos al Puerto de Rinlo, hermosa ensenada de origen natural (Fig. 3), generada por una intensa y reseñable red de fracturas que el mar aprovechó para erosionar de manera más intensa.

Puerto histórico de origen medieval, según algunas fuentes, fue un puerto ballenero hecho en uno de los pocos entrantes propicios de esta costa, la Ensenada de Areosa. Entre muchas de las cosas que se traían a este puerto destaca la pesca del chicharro o jurel, de la sardina, y también del percebe. A este marisco se le dedica una de las celebraciones que más gente atrae a la villa: “A Festa do Percebe”.



Fig.3. Vista general del Puerto de Rinlo.

(RI-15) Cetárea de Foxo Longo

Siguiendo por el sendero costero llegamos a la última cetárea que estuvo en funcionamiento en Rinlo. Al igual que la primera se instaló en una furna (Fig. 5), pero en este caso de mayor tamaño. Si continuamos la traza de la fractura que la originó nos encontramos con un ollo (Fig. 6). Su lugar de emplazamiento no es casual, coincide exactamente con la intersección entre la fractura de la cetárea y otra fractura que viene desde más al norte.

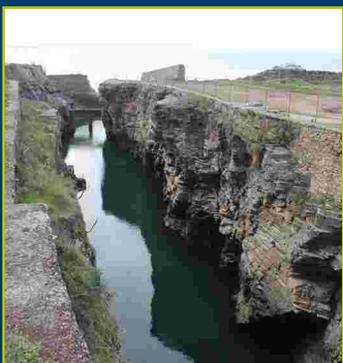


Fig.5. Vista general de la Cetárea del Foxo Longo.



Fig.6. Detalle del ollo al lado de Punta Corveira.

(RI- 18) Litoral de Rinlo

En esta parte del litoral de Rinlo encontramos rocas, cuarcitas y pizarras, con diferente dureza y resistencia frente al desgaste. Este fenómeno se conoce como erosión diferencial, así, las pizarras son mucho más blandas que las cuarcitas, lo que hace que éstas últimas queden en resalte. (Fig. 2).

En el acantilado de este sector de la costa ribadense es habitual ver a muchas mujeres jugándose la vida para arrancarle a las rocas una fuente de sustento imprescindible para la economía familiar, el percebe. Esta peligrosa profesión era tradicionalmente femenina. Mientras los hombres estaban en los barcos, a veces ausentes durante meses, las mujeres buscaban el sustento mariscando y cultivando la tierra.



Fig.2. Detalle de la erosión diferencial en cuarcitas y pizarras cámbricas.

(RI- 16) Cetárea de A Insua

Si continuamos caminando cara el Oeste llegamos a la zona de las cetáreas de Rinlo, antiguas industrias del cultivo de marisco que aprovecharon formas litorales, *furnas*, para establecerse allí. En estos pequeños abrigos de la costa se creaban una especie de piscinas naturales donde se criaban, entre otras, langostas y centollas. En total llegó a haber 3 en funcionamiento, y supusieron un impulso en la economía de la villa.

Unos pocos metros más adelante encontramos la cetárea de A Insua, en este caso construida entre dos furnas, que confluyen originando un ollo, y donde hoy en día son visibles las parcelas empleadas en el cultivo del marisco (Fig. 4).



Fig.4. Aspecto actual de la Cetárea de A Insua.

(RI-14) Punta Corveira

El trecho final de la xeoruta discurre por el litoral de Punta Corveira, este lugar del acantilado, toma su nombre debido la presencia de un número importante de cormoranes. En este punto observamos un nuevo fenómeno geológico, resultado de la interacción entre las microgotas de agua marina en suspensión y los granos minerales presentes en las rocas, dando lugar a unas estructuras circulares a modo de cazoletas. Este se conoce como haloclastia (Fig. 7).

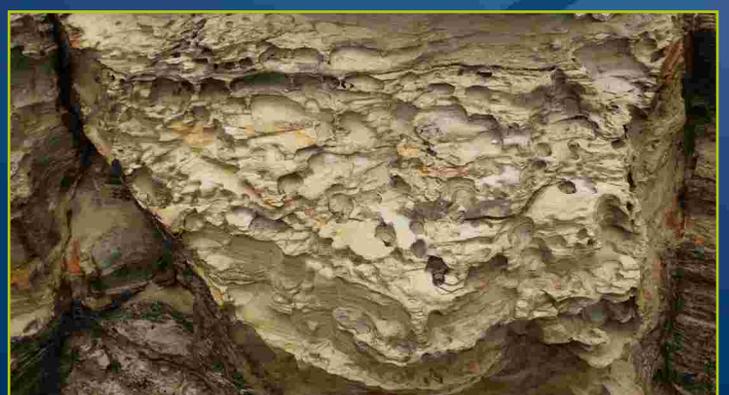


Fig.7. Detalle de la meteorización alveolar (haloclastia) en pizarras y cuarcitas.